Naciones Unidas S/PV.8265



Consejo de Seguridad

Septuagésimo tercer año

Provisional

8265a sesión

Miércoles 23 de mayo de 2018, a las 10.00 horas

Nueva York

Presidente:	Sra. Wronecka	(Polonia)
Miembros:	Bolivia (Estado Plurinacional de)	Sr. Llorentty Solíz
	China	Sr. Shen Bo
	Côte d'Ivoire	Sr. Djédjé
	Estados Unidos de América	Sr. Miller
	Etiopía	Sr. Alemu
	Federación de Rusia	Sr. Safronkov
	Francia	Sr. Melki
	Guinea Ecuatorial	Sr. Esono Mbengono
	Kazajstán	Sr. Koishybayev
	Kuwait	Sr. Alotaibi
	Países Bajos	Sr. Van Oosterom
	Perú	Sr. Meza-Cuadra
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Allen
	Suecia	Sr. Skoog

Orden del día

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión palestina

18-15698 (S)







Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión palestina

La Presidenta (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión al Coordinador Especial para el Proceso de Paz del Oriente Medio y Representante Personal del Secretario General, Sr. Nickolay Mladenov.

El Sr. Mladenov nos acompaña por videoconferencia desde Jerusalén.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene la palabra el Sr. Mladenov.

Sr. Mladenov (*habla en inglés*): El 15 de mayo informé al Consejo sobre las mortales protestas que habían tenido lugar en Gaza el día anterior (véase S/PV.8256). Por lo menos 60 personas murieron y el número sigue aumentando. Fue un día trágico en la larga historia del conflicto israelo-palestino, otro recordatorio de la necesidad de que se consiga la paz en esta atribulada tierra. También fue un recordatorio de cuán fácilmente se desencadena la violencia en Gaza. Fue un recordatorio de que Gaza está al borde del colapso, de que su población —que ha vivido durante más de un decenio bajo el control de Hamás, con cierres israelíes catastróficos y con menos esperanzas de que se ponga fin a la ocupación y se encuentre una solución política, y que ha sobrevivido a tres conflictos devastadores— está cada vez más desesperada. Debemos actuar con urgencia para evitar otra guerra, aliviar el sufrimiento de la población y empoderar al Gobierno palestino para que asuma sus responsabilidades en Gaza.

Según la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, el mes pasado 76 palestinos, entre ellos 11 niños, resultaron muertos a manos de las Fuerzas de Defensa de Israel y más de 3.000 resultaron heridos por disparos de armas de fuego y otros medios. En este período se ha registrado el peor grado de violencia desde 2014. No ha habido víctimas mortales israelíes. Tras la violencia del 14 de mayo, los Ministros de Relaciones Exteriores de la Liga de los Estados Árabes celebraron una reunión de emergencia en El Cairo y la Organización de Cooperación Islámica celebró una reunión de emergencia en Estambul. También tomo nota de la aprobación de la resolución del Consejo de Derechos Humanos el 18 de mayo, en la que se pide el establecimiento de una comisión de investigación de los hechos de Gaza.

Permítaseme reiterar lo que dije la semana pasada en este Salón al hacer un llamamiento a todos para que se sumen a mi condena en los términos más enérgicos posibles de los actos que han causado la pérdida de tantas vidas en Gaza. Israel tiene la responsabilidad de calibrar su uso de la fuerza, de no utilizar la fuerza letal excepto como último recurso bajo amenaza inminente de muerte o lesiones graves. Debe proteger a sus ciudadanos, pero debe hacerlo de forma proporcional e investigar cada incidente que haya causado la pérdida de vidas humanas.

Hamás, que controla Gaza, no debe usar las protestas para encubrir sus intentos de colocar bombas en la valla o provocar; sus miembros no deben esconderse entre los manifestantes y poner en peligro la vida de los civiles. Los palestinos tienen derecho a protestar pacíficamente. Como es probable que las manifestaciones continúen en el mes de junio, reitero nuevamente nuestro llamamiento para que todas las partes ejerzan la máxima moderación.

Los miembros del Consejo a menudo han hablado aquí en este Salón de la necesidad de evitar la guerra y el Secretario General ha puesto la diplomacia preventiva en el centro de su programa. Es hora de que nuestras palabras se pongan a prueba en Gaza. He tomado nota de la solicitud formulada la semana pasada por varios miembros del Consejo de Seguridad de presentar propuestas para abordar la situación en Gaza, de conformidad con nuestro compromiso de promover los proyectos urgentes de infraestructura y desarrollo económico, mejorar el acceso y la circulación y apoyar el proceso de reconciliación liderado por Egipto.

La infraestructura de Gaza está al borde del colapso total, en particular sus redes de electricidad y suministro de agua, así como su sistema sanitario. En el pasado, la ejecución de los principales proyectos de infraestructura se enfrentaba a demoras y obstáculos significativos. Si no se ejecutan de inmediato, en los próximos 6 a 12 meses, un conjunto de proyectos modestos y viables —ya respaldados por las partes interesadas pertinentes y algunos ya financiados— desencadenará una crisis humanitaria ampliada con menos medios para abordarla de manera efectiva.

Contamos con todos los instrumentos adecuados para hacer frente a este desafío. Solo debemos

organizarnos mejor. Por consiguiente, tengo previsto adoptar las siguientes medidas: en primer lugar, dar prioridad a los proyectos indicados y acordados en los últimos dos años por el Comité Especial de Enlace para la Coordinación de la Asistencia Internacional a los Palestinos (CEEC); en segundo lugar, adoptar una modalidad de equipo de tareas con una mayor capacidad de gestión de proyectos de las Naciones Unidas a fin de acelerar la ejecución de los proyectos sobre el terreno en Gaza y, en tercer lugar, fortalecer nuestra estrecha coordinación con la Autoridad Palestina, Israel y Egipto para superar cualquier bloqueo político, administrativo y logístico que pueda surgir.

Permítaseme ser muy claro: la condición para el éxito es que todas las facciones en Gaza observen el alto el fuego logrado en 2014 y que todas las facciones se abstengan de la acumulación ilícita de armas y la actividad militante sobre el terreno.

Si logramos avanzar rápidamente, reduciremos las posibilidades de enfrentamiento militar y de otro conflicto devastador. Crearemos las condiciones necesarias para reducir las restricciones de circulación y acceso y preservaremos los frágiles vínculos entre Gaza y la Ribera Occidental. También apoyaremos los esfuerzos de Egipto encaminados a lograr la reconciliación y, lo que es más importante, quizás podamos proporcionar un respiro muy necesario para los habitantes de Gaza.

En última instancia, esos esfuerzos tienen por objeto fortalecer —no reemplazar— los objetivos políticos primordiales: la reunificación de Gaza y la Ribera Occidental bajo una Autoridad Palestina única, democrática y legítima en consonancia con los principios del Cuarteto, poner fin a la ocupación y lograr una solución más amplia del conflicto israelo-palestino.

Actualmente estamos debatiendo con las partes interesadas clave sobre la forma de avanzar en esta estrategia. Me alienta la participación positiva de todos. En particular, acojo con beneplácito la decisión del Presidente de Egipto, Sr. Al Sisi, de mantener la apertura del cruce de Rafah durante todo el mes sagrado de Ramadán. Ese es un paso importante, y espero que la situación de seguridad permita una circulación más regular a través del cruce.

También quiero agradecer los esfuerzos de Israel por garantizar la entrega de bienes a Gaza, a pesar del grave daño que causaron los manifestantes al cruce de Kerem Shalom durante las últimas semanas. Espero con interés las nuevas medidas que permitan aumentar la entrada de bienes y estimular la actividad económica.

También acojo con satisfacción la decisión del Gobierno palestino de proporcionar los suministros médicos y los doctores esenciales a Gaza después de los trágicos acontecimientos del 14 de mayo, así como su diálogo con las Naciones Unidas sobre la facilitación de las entregas tan necesarias a Gaza.

El CEEC ha señalado varios proyectos críticos con miras a asegurar un futuro a largo plazo para Gaza, y me alienta la labor en curso con nuestros asociados para dar prioridad a una lista de proyectos clave sobre la base de las conclusiones de nuestras recientes reuniones celebradas en El Cairo, Washington D.C. y Bruselas.

Estamos colaborando de manera constructiva con Israel, el Gobierno palestino y Egipto para examinar la manera de mejorar la coordinación y seguir avanzando.

También insto a la comunidad internacional a que apoye generosamente esos objetivos, tanto desde el punto de vista financiero como político. El progreso depende de la acción coordinada y el compromiso sostenido de todas las partes interesadas.

Dando un paso atrás en la situación inmediata en Gaza, la confluencia de los conflictos en el Oriente Medio está aumentando las tensiones en múltiples frentes: en Siria, en el Yemen y, claramente, en la vía israelo-palestina. En medio del estancamiento político, también aumentan la frustración y la desilusión en la diáspora palestina. Las personas están observando muy de cerca los acontecimientos. Confinados a menudo en campamentos de refugiados en condiciones sórdidas, devastados por la guerra, más notable y trágicamente en el campamento de Yarmuk, en Siria, y teniendo en cuenta que el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente atraviesa una grave crisis de financiación, los refugiados palestinos se enfrentan cada vez más a una situación insostenible, mientras que se corre el riesgo de que la crisis humanitaria se amplíe y de que aumente la inestabilidad.

Los acontecimientos ocurridos en Jerusalén y en Gaza fueron motivo de algunas protestas en todo el Líbano, sobre todo en los campamentos de refugiados. Afortunadamente, no se informó sobre incidentes violentos.

Un acontecimiento importante tuvo lugar el 30 de abril, a saber, el Consejo Nacional de Palestina se reunió en Ramala por primera vez en 22 años y el Presidente Abbas fue reelecto como su Presidente. Al tiempo que se reitera su compromiso con una solución pacífica sobre la base de los parámetros y las resoluciones de larga data

de las Naciones Unidas, entre otras cosas, en la declaración final se insta a la suspensión del reconocimiento de Israel, la coordinación de la seguridad y el Protocolo de París. También se indicaron las iniciativas internacionales que los palestinos tienen previsto adoptar para avanzar hacia el objetivo de un Estado palestino independiente y buscar la protección para el pueblo palestino.

Lamentablemente, el anuncio de que se pagarán los salarios de los empleados de la Autoridad Palestina en Gaza no se ha materializado, lo que empeora aún más la situación explosiva en la Franja.

El 15 de mayo, Palestina se adhirió a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial y la Convención sobre la Prohibición del Desarrollo, la Producción, el Almacenamiento y el Empleo de Armas Químicas.

Mientras tanto, en lo que respecta a otras cuestiones, debo señalar que durante el período que abarca el informe no se aprobaron planes para la construcción de asentamientos ni el inicio de licitaciones en la Ribera Occidental ocupada, incluida Jerusalén. Sin embargo, ha proseguido la construcción de asentamientos en la Zona C de Jerusalén Oriental, y el Gobierno de Israel ha aprobado importantes planes con el fin de consolidar su control de Jerusalén Oriental. Las autoridades israelíes también han demolido o confiscado unos 30 edificios de propiedad palestina en toda la Ribera Occidental, incluida Jerusalén oriental. Como resultado, 43 palestinos se han visto desplazados y han resultado afectados los medios de subsistencia de más de 140. El 2 de mayo, Israel demolió o confiscó unos 14 edificios en la zona de Masafer Yatta, en el sur de Hebrón, que Israel ha declarado como zona de tiro para el ejército. Por menos 9 viviendas fueron afectadas y alrededor de 35 personas resultaron desplazadas.

También me preocupan los acontecimientos relacionados con Khan Al-Ahmar/Abu Al-Helu, comunidad beduina palestina vulnerable que se encuentra al este de Jerusalén, donde habitan unas 180 personas —de las cuales más de la mitad son niños— que también corre un gran riesgo de demolición y reubicación.

En otros incidentes de seguridad, las Fuerzas de Defensa de Israel atacaron, por lo menos en 10 ocasiones, instalaciones de Hamás en Gaza, sin que se informara sobre heridos.

En el período sobre el que se informa, las Fuerzas de Defensa de Israel también destruyeron dos túneles que atribuyeron a Hamás, con lo que el número total de túneles destruidos desde octubre asciende a 10. Según informes israelíes sobre acciones violentas contra las fuerzas israelíes, el 16 de mayo militantes palestinos presuntamente dispararon ráfagas de ametralladora contra efectivos israelíes. Los disparos alcanzaron varias casas de la ciudad israelí de Sderot y causaron daños, pero no hubo heridos.

También señalo el traslado de las Embajadas de los Estados Unidos de América, Guatemala y el Paraguay de Tel Aviv a Jerusalén. Reitero la posición de las Naciones Unidas en el sentido de que Jerusalén es una cuestión relacionada con el estatuto definitivo y que debe resolverse mediante negociaciones entre las partes basadas en las resoluciones pertinentes. Dada la importancia que tiene para los judíos, los cristianos y los musulmanes, la cuestión de Jerusalén es muy delicada y exasperante para millones de creyentes en todo el mundo. Por lo tanto, mantener el *statu quo* en lo que respecta a los lugares sagrados sigue siendo fundamental para la paz y la estabilidad.

El Secretario General manifestó su profunda preocupación por los informes sobre el aumento de las tensiones, el lanzamiento de misiles desde Siria contra posiciones israelíes y los ataques de represalia de las Fuerzas de Defensa de Israel. Con los acontecimientos del 10 de mayo como telón de fondo, el personal de la Fuerza de las Naciones Unidas de Observación de la Separación (FNUOS) observó un elevado nivel de actividad y movimiento en las zonas de separación y limitación y a través de la línea de alto el fuego. Algunas de esas actividades tuvieron lugar en las partes septentrional y central de la zona de separación. Durante ese período, la FNUOS se mantuvo en contacto con ambas partes para garantizar que respetaran el Acuerdo sobre la Separación de las Fuerzas de 1974.

Para concluir, deseo dedicar unas palabras a los desafíos y las oportunidades que tenemos por delante. Necesitamos un enfoque unificado con miras a cambiar la realidad actual sobre el terreno en Gaza. Aunque la comunidad internacional tiene un papel central que desempeñar, los dirigentes de todas las partes en el conflicto deben demostrar la voluntad política y la determinación que hacen falta para lograr un verdadero progreso. Cada día de parálisis política entre los palestinos y cada día en que se prolonguen los cierres, más vidas estarán en peligro en Gaza. Abrir y cerrar el grifo de Gaza no es una estrategia sostenible para nadie. Debemos romper el ciclo o correr el riesgo de consecuencias más letales. Gaza es una pieza imprescindible en un rompecabezas

más grande. En última instancia, el éxito de cualquier iniciativa en Gaza está vinculado a un horizonte político digno de crédito que una a todos los palestinos.

Al mismo tiempo, no podemos hacer caso omiso de la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental, donde continúa la construcción de asentamientos y la situación sigue siendo inestable. Tampoco podemos perder de vista el panorama político más amplio y la necesidad de que las partes vuelvan a la mesa de negociaciones. En ese sentido, como se dijo en mis recientes visitas a la Federación de Rusia y Jordania, el Cuarteto del Oriente Medio sigue siendo un foro clave para examinar las perspectivas de solución del conflicto, incluso en el contexto regional más amplio. Debemos seguir trabajando de consuno para poner fin a la ocupación y lograr una solución justa, duradera y amplia del prolongado conflicto entre israelíes y palestinos sobre la base de dos Estados y de conformidad con las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas y los acuerdos previos. No hay otra alternativa si se desea un futuro pacífico para todos los habitantes de esta atormentada tierra.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Mladenov por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones.

Sr. Koishybayev (Kazajstán) (*habla en inglés*): Damos las gracias al Coordinador Especial de las Naciones Unidas para el Proceso de Paz del Oriente Medio, Sr. Mladenov, por la detallada y objetiva actualización sobre la situación en el Oriente Medio. Seguimos de cerca sus esfuerzos y las negociaciones que se han celebrado con los países clave sobre esta cuestión. Apreciamos los resultados positivos de su reunión en Moscú con el Ministro de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia, Sr. Sergey Lavrov.

Nos hacemos eco de las advertencias de las Naciones Unidas en el sentido de que en estos momentos está en marcha un ciclo de conflagración y conflictos en el Oriente Medio. Hay tensiones crecientes a todos los niveles y en diversos contextos, incluidas las situaciones en Siria y el Yemen, y el conflicto entre palestinos e israelíes. Nos preocupan en particular el traslado de la Embajada de los Estados Unidos a Jerusalén, el 14 de mayo, y los enfrentamientos en Gaza, que causaron víctimas entre los palestinos.

La posición de Kazajstán sobre el proceso de paz en el Oriente Medio es clara y no ha cambiado. Apoyamos la solución de dos Estados y pedimos la pronta reanudación de las negociaciones, sobre todo en el formato bilateral y sin condiciones previas. Ello debe hacerse de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas y las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, así como en el marco de otros mecanismos e iniciativas, como la hoja de ruta del Cuarteto, la Iniciativa de Paz Árabe, los principios de Madrid y la fórmula de territorio por paz.

Apoyamos el derecho del pueblo palestino a la libre determinación y a la creación de un Estado libre, soberano e independiente dentro de las fronteras internacionales de 1967, con Jerusalén Oriental como su capital. Jerusalén es la patria común de diferentes etnias y religiones. Tanto Palestina como Israel deben respetar recíprocamente el derecho del otro a la existencia y evitar la adopción de medidas que puedan agravar aún más la situación. Esperamos con interés la aplicación de las disposiciones de la resolución 2334 (2016), y quisiéramos recalcar que la construcción de nuevos asentamientos israelíes está causando dificultades a los palestinos, que sufren enormes pérdidas económicas.

Volviendo a la cuestión de Gaza, nos alarma la situación que allí impera. Apoyamos los esfuerzos egipcios e internacionales para aliviar la situación en esa zona. En cuanto al Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente, Kazajstán insiste en la necesidad de apoyar este importante mecanismo. Por lo tanto, este año haremos otra contribución financiera voluntaria al Organismo.

Mi país hace hincapié en la importancia de lograr la unidad entre los palestinos. La inversión en la creación de instituciones palestinas sólidas y el impulso de las reformas del sector de la seguridad, a saber, del ejército, las fuerzas del orden y los sistemas judicial y penitenciario, junto con la formulación de una nueva legislación, garantizarán el estado de derecho y la buena gobernanza. Nuestros colegas de los organismos humanitarios de las Naciones Unidas nos informaron de que el Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia había asignado recientemente 1,26 millones de dólares a Gaza. Esos fondos tienen por objeto fortalecer y reforzar la rápida adquisición de suministros médicos esenciales y su distribución a hospitales esenciales que prestan atención de traumatología, todo lo cual es fundamental para aliviar el sufrimiento de la población.

El inicio inmediato de negociaciones directas y, como resultado, la rápida aplicación de los acuerdos nos permitirán, en primer lugar, resolver el problema de la

falta de confianza y avanzar hacia un diálogo más abierto entre las dos partes. Es necesario definir principios aceptables para ambas partes a fin de promover el proceso de paz entre palestinos e israelíes.

Por último, reiteramos una vez más nuestro llamamiento a garantizar el derecho de Israel a la seguridad y el derecho de Palestina a la condición de Estado. Para ello se deben utilizar los instrumentos adecuados de la diplomacia preventiva, incluidas medidas de fomento de la confianza en los planos político, económico y ambiental, y se debe hacer frente a los nuevos desafíos y amenazas. Estamos dispuestos a trabajar con miras a encontrar puntos en común y esperamos con interés cooperar de manera efectiva para lograr la paz y la seguridad para palestinos e israelíes.

La Presidenta (*habla en inglés*): No hay más oradores inscritos en la lista. Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 10.30 horas.